

El maestro Pedro Olmos

866475

No vacilamos en llamarle así. Ahí está, en la tierra linarense a la que un día se pegó. Su alma se elevó hace poco hacia esos insondables espacios de Dios, donde el espíritu y el arte se subliman. Pero el maestro se queda. Permanece en su imagen, en su obra, en su lección de vida, en su canto imperioso a lo chileno, a su gente, a lo típico y a la naturaleza.

Porque el legado de Pedro Olmos esté en eso. Quizás si es el artista plástico que mejor expresó en su creación toda la riqueza que surge de la tierra chilena. El folklore lo hizo realidad en la tela. Una y otra vez pintó a su pueblo, al hombre y la mujer del norte, del centro, del sur, o también al lejano pescuense. Cada leyenda campesina, cada costumbre particular de una o de otra zona, cada objeto representativo de lo propiamente folklórico nuestro, fueron sucesivamente objeto de descripción y de inspiración de sus pinceles. O de su lápiz en el dibujo, en que con una fluidez y facilidad asombrosas supo manifestar igualmente la maestría de su genio.

Pedro Olmos fue un poco el pintor del alma del pueblo y de la raza chilena. Al verlo y escucharlo parecía que comprendía todo de sólo mirarlo, abarcando cada detalle, cada singularidad, cada información que, de una u otra manera, surgían luego en su temática. Hombre de percepción extraordinaria, fue un eterno errante por tierras america-

nas y europeas antes de radicarse en el sosiego de Linares, para sólo excursionar desde ahí, esporádicamente, hacia otros lugares y salir a exponer su arte a diversas ciudades, entre las que Concepción gozó también de ser una de las preferidas para mostrar su pintura.

El maestro deja su lección y esa lección de Pedro Olmos es el amor a Chile y lo chileno. Su pintura es testimonio de que en la identificación con el folklore se puede encontrar toda la vivencia de la riqueza de los valores propios de la patria. En sus figuras de la gente y de las cosas, en el colorido fuerte e iluminado que describe las escenas de la vida popular, de la vida sencilla de todos los días, de los alimentos típicos y de los frutos de la tierra, de los utensilios de uso común y de la artesanía, del alma nacional manifestada en la danza y los pasos de cueca, está su lección y su legado de que el conocimiento y la reivindicación de lo propio son el camino para forjar una nación grande y de hermanos.

Pedro Olmos describió los valores de Chile en su arte y lo hizo con toda la dedicación y la maestría a que lo llevó su constancia, su oficio, su inspiración y su comprensión de las personas y de las cosas sencillas. Ahí está su legado y su enseñanza, mientras su nombre queda inscrito entre los grandes de la pintura chilena.

Justus

000186261

p.3.

1-11-1991

El Sur, Concepción

El maestro Pedro Olmos [artículo] Justus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Justus

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El maestro Pedro Olmos [artículo] Justus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile